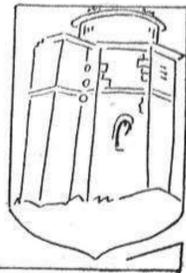


ALBA DE TORMES



Semanario local y del partido.
Precio: DIEZ céntimos.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

Alba de Tormes: 1,25 trimestre y 4,75 año.
Partido y provincias: 1,50 ídem y 5,50 ídem.

PAGO ANTICIPADO

No se devuelven los originales.

Redacción y Administración: Horno, 2.
Se publica los domingos.

JOSE SANCHEZ ROJAS

SOL ENTRE NIEBLAS

RECUERDOS DE NIÑEZ

III

DEL COLLAR DE MIS RECUERDOS

Voy recordando las cosas a medida que acuden a mi memoria. Sin orden, concierto ni hilación. No voy a pararme a bosquejar un índice cronológico. Me vería apurado para hacerlo.

No pienso que estas páginas puedan tener un valor histórico; lejos de mí tan funesto pensamiento. Me preocupa solamente que tengan un simple matiz psicológico y experimental, para mí tan sólo, cuando menos.

Y así una vez...

Una vez, no sé cuando, me asomé a la celda donde murió Santa Teresa. Ahí estaba la Santa bajo las colchas del lecho, en una celda alfombrada. Dos velitas ardían en un altar. La colcha era roja, con el escudo carmelitano.

Confieso que estas exhibiciones gráficas interesan los sentidos de los niños, como excitan la curiosidad de los pequeños escolares las imágenes de los libros. Se ve el hecho y no se olvida jamás. Pero se aprende mal.

El artificio de la imagen se sobrepone a la realidad del hecho histórico y la representación gráfica nos lleva, como de la mano, a lo anecdótico y a lo menudo, con detrimento de la comprensión exacta de la realidad verdadera.

Me explicaré. La celda donde murió Santa Teresa en el Convento de la Anunciación de las Madres Carmelitas de mi pueblo, y que se exhibe a la curiosidad de los miles de devotos que por allí pasan, no es exactamente la misma celda de la Santa. Santa Teresa murió en un pobre camastro de madera; el hecho de hoy es suntuoso y rico. La celda no estaba alfombrada, seguramente. ¿Por qué de variarse aquella habitación? ¿Por qué no ha de tornar a su estado primitivo? ¿No ha de ganar con ello la devoción teresiana, el más ilustrado señor Obispo de Salamanca?

He visto la casa del Dante en Florencia, la de Rossini en Bolonia, la de Madame de Staël en el cantón de Ginebra, el palacio de

Voltaire en Ferney (Francia), el museo de Zorrilla en Valladolid. Todas estas cosas —como la estupenda sala de Felipe II en el Escorial— conservan el espíritu de los genios que por allí pasaron. Comprendemos la austeridad del vate Florentino, la poltronería del músico, el refinamiento un poco morboso de la autora de "Corina", las maneras principescas del gran burlón de la Enciclopedia, los hábitos bohemios y desordenados de nuestro último gran poeta romántico. La celda de mi pueblo ha perdido ya su carácter teresiano de sobriedad, de pobreza, de sencillez, de todas las virtudes que dió a la Regla Carmelitana mitigada la reforma de la Santa. Y la simple celda estaría mejor.

De niño, naturalmente, aquella celda me causaba una impresión enorme. La imagen de la Santa tiene la faz serena y roja; no parece aquella imagen la de una enferma del corazón, achacosa, vieja y decaída. Son muy pocos los artistas que han logrado darnos una impresión de Teresa de Cepeda. Era morena, alta y graciosa. Tenía un lunar muy bello. Era proporcionada de estatura y hermosa. Tenía la color quebrada y los ojos, errabundos y ensimismados, eran negros. Y el rostro de Teresa dejaba vislumbrar los resplandores de una vida interior muy trabajada y la fuerza de una energía que no se doma, sino que se vigoriza ante las dificultades de toda suerte.

Santa Teresa no hubiera tenido precio para Alcalde Constitucional de una ciudad castellana, donde todo el mundo hace lo que quiere.

Una vez trasladaron los restos de un viejo Conde de Alba o de un venerable señor Arzobispo, pariente de los Alvarez de Toledo, desde las ruinas de San Leonardo a la iglesia de Santiago. Era un día de mucho calor. Hubo una procesión por la dehesa; aquel traslado de huesos venerables, pero remotos, fué una ceremonia dulce...

Me extrañó que nadie llorase, que los asistentes a la ceremonia fuesen a ella del mejor humor, que los mismos clérigos entonasen los responsos con voz más jubilosa que

en los entierros. Sentía yo la soledad de aquellos huesos del viejo Conde, del venerable Arzobispo o de quien fuese. Yo iba al lado de los que llevaban la cajita de cinc con los huesos ya calcinados de las cenizas remotas de aquellos personajes de los que no nos había hablado nunca el maestro.

Después he comprendido que el tiempo es el mejor amigo de las penas y de las alegrías del corazón. Si unos años cicatrizan las llagas más atroces del espíritu, ¿qué logrará el sedimento de cuatro, de cinco, de seis siglos sobre la memoria?

Caminábamos con aquellos huesos por la calzada de Navales adelante. Lucía el sol sobre un cielo de zafiro.

El tiempo y la naturaleza ponían una nota de dulzura sobre la traslación de aquellos huesos anónimos y remotos, un poco remotos los pobres.

Y vino la tropa a Alba. Y formó un cuadro en la Plaza Mayor. Y mi padre me presentó a un teniente.

—¡Chacho, ¡un teniente!

Y desfilaron los caballos, piafando ante nuestros ojos asombrados de tanto estruendo. Y un cura dió una bofetada a un soldado que blasfemó.

¡Tenía yo cinco años y parece que lo estoy viendo!

No hubo escuela aquella tarde. Nos soltó el maestro, don Nicolás Caballero y Blázquez que ya ha muerto. Y nos habló de la Patria. Y nuestro corazón de españoles saludó la bandera al paso del escuadrón.

¡Dulce enseña de la Patria, roja como la sangre y áurea como el sol! Recuerdo al abanderado, gallardo, serio, jinete sobre un hermoso bruto rojo, al pasar por el arco de la plaza: Don Nicolás nos miraba de reojo. Nos quitamos la gorra al paso de la bandera y contestamos el ¡Viva España!, temblón de aquel bondadoso y dulce anciano.

Luego he visto la bandera española lejos de mi Patria, sobre los escudos de los consulados.

Algunos hombres se reían al pasar. Otra vez ví esa bandera pisoteada por unos cafres en Barcelona... Y al verla, no sentí aquella dulce emoción que se transmitió de niño la voz temblona y varonil del buen don Nicolás. Sentí mucha ira, y comprendí que los hombres nos matemos por ella como por una mujer, y que cubra el cuerpo inerte de los que mueren bendiciéndola, porque la bandera de mi Patria simboliza, a la vez, lo que hay de carnal en nosotros, la sangre, y lo que hay de espiritual en nosotros, el anhelo, que es insaciable como el oro, y amarillo como el sol que nos alumbraba.

ALBA A TRAVES DE LOS TIEMPOS DEL MOMENTO POLITICO

ALBA, DUCADO

IX

Don García Álvarez de Toledo, primer duque de Alba de Tormes por merced de Enrique IV, virrey de Castilla y de León, marqués de Coria y conde de Salvatierra, casó con doña María Enríquez, hija del almirante don Fadrique y de doña Teresa de Quiñones, tía de don Fernando el Católico. (Araujo).

En seguida que subió al trono Enrique IV, puso en libertad a don Fernando—el primer conde de Alba—padre de don García, motivo por el cual éste le vivió agradecido algún tiempo.

Aquella conducta del monarca, que empezó su reinado con una amnistía, apertura de Cortes y la paz definitiva con Navarra, le granjeó las simpatías de los pueblos y le valió el apoyo de los magnates. Más no olvidando las grandes desazones que a su padre, Juan II, le había ocasionado la revuelta nobleza, pensó abatir su poder oponiéndola otra nobleza nueva, sacada de entre los del pueblo.

Buen pensamiento era el del rey. Pero acaso le faltó habilidad, tino o prudencia. Elevó a los cargos de condestable de Castilla, Maestro de Alcántara y a otros no menos importantes, a hombres de escaso talento, que luego fueron soberbios y desleales.

La nobleza antigua empezó a intrigar, formando una liga con Aragón y Navarra. Si el rey hubiera sabido aprovechar la circunstancia, hubiera ceñido la corona del principado catalán, que le fué ofrecida con gran insistencia. Pero como sometió la cuestión al arbitraje de Luis XI de Francia y éste opinó que continuaran los catalanes sujetos al rey de Aragón, perdió, con aquella corona, una fuerza enorme que oponer a los turbulentos nobles y con la que sustituir a la creada por él con tan funesto resultado.

A los seis años de matrimonio, la reina doña Juana le dió una niña. Este hecho, que en otras circunstancias no hubiera pasado de ser una de tantas cosas extrañas, llamó poderosamente la atención, predisponiendo a conjeturas y suspicacias de índole delicada. Las predilecciones de la reina por un paje-cillo que llegó a ser maestro de Santiago y mimado favorito; el tardío nacimiento y el bochornoso calificativo que se dió al rey, fueron nuevas y poderosas causas para que los nobles, irritados por aquella privanza de don Beltrán de la Cueva, pidieran al monarca la destitución del favorito y que se nombrase en su lugar al infante don Alfonso, con juramento de ser éste el heredero del trono, supuesta ilegítima la niña nacida, denominada la "Beltraneja".

Con aquellos escándalos, don García Álvarez de Toledo, segundo conde de Alba de Tormes, se separó del lado del rey para unirse a los descontentos, faltándole con la ausencia del de Alba uno de los más sólidos puntales de la monarquía, por el sólido prestigio de la casa de los Toledo, una de las primeras de la nación en cuanto a poderío e influencia.

Los confederados, pues, llevaban la mejor parte cuando realizaron el desacato de Avila, que no tiene justificación, y cubrió de ignorancia a sus autores. El bochornoso acto

disgustó a don García, que se pasó de nuevo al bando del rey, ayudándole con 500 lanzas y mil peones en la batalla que se dió en los campos de Olmedo—otra vez teatro de contiendas intestinas—en donde quedó vencida la imprudente nobleza.

El rey Enrique, agradecido al conde don García por la eficaz ayuda que le había prestado, elevó a la categoría de Ducado el Condado de Alba, año 1469.

Juró don García guardar las libertades de Alba y sus fueros y privilegios. Prometió no tomar "a ningún vecino de Alba hijo ni hija ni mujer viuda para que case contra su voluntad". Prohibió introducir en la villa vino forastero mientras durara la cosecha de la villa; no tener en la dehesa más de 150 carneros para su mesa, guardar los montes de la tierra de Alba y varias prerrogativas más en beneficio directo de sus moradores.

Así llegó el año 1478. Un vecino de la villa llamado Fernando del Río fundó, en esta fecha, otro hospital "en las casas que fueron mesón", inmediatas a la iglesia de San Juan, bajo la advocación de Santa Marta. Dotó a la fundación de rentas propias y nombró patrono al prior de San Leonardo. Más no habiendo aceptado el prior, se encargó el mayordomo de la Cofradía de San Marcos, razón por la que se le denominó "Hospital de San Marcos", nombre que se conserva, unido al de Santiago.

De tres años después—1481—data la fundación del convento de monjas de Santa Isabel, fundado por doña Aldonza Ruiz de Barrientos.

Al año siguiente fué trasladado, desde Talavera, el cadáver del Arzobispo don Gutiérrez para ser enterrado en grandioso sepulcro de mármol blanco en el monasterio de San Leonardo—del que ya hemos hecho mención en otra crónica—frente a la vega magnífica que el gran Garcilaso—el buen caudillo, que dice Sánchez Rojas—cantó en estos tiernos versos por su personaje Nemoroso:

En la ribera verde y deleitosa
del sacro Tormes, dulce y claro río,
hay una vega grande y espaciosa,
verde en el medio del invierno frío,
en el otoño verde y primavera,
verde en la fuerza del ardiente estío.

JESUS SANCHEZ SINOBAS

Con la dimisión del Gobierno presidido por el general Primo de Rivera y la subida al poder del general Berenguer, pasamos los españoles por un estado de nerviosismo y ansiedad justificados. Esperamos con impaciencia la hora de llegar la prensa. Devoramos las informaciones de los periódicos madrileños y las que envían la diarios de provincias sus corresponsales en la Corte. No podemos sustraernos al comentario y quisieramos que en un instante se realizara el pensamiento y deseos del nuevo Gobierno en lo que se refiere al restablecimiento de la vida constitucional, como si todo ello pudiera hacerse sin una meditación profunda de asuntos complejos que demandan tiempo, siempre mayor que lo que nuestra impaciencia concede.

Por lo que a nosotros se refiere, sentimos una satisfacción sincera. Leyendo la prensa de estos días, hemos podido apreciar juicios unánimes de alabanza para el nuevo ministro de Instrucción Pública, excelentísimo señor Duque de Alba. La figura de más relieve afirman que es en el Ministerio. De acuerdo. Pocas personas pueden ostentar, como el duque, la significación que entrañan estos tres apelativos: linaje esclarecido, bienes cuantiosos y talento nada común. Linaje y bienes heredados de sus antepasados. Talento adquirido con el esfuerzo personal, con el estudio constante, continuado, como cualquier desheredado de la fortuna que necesitara crearse un porvenir a fuerza de trabajo en las aulas, en las bibliotecas, en el laboratorio, entre textos, apuntes y aparatos. Calidad ésta, repetimos, digna de ser ensalzada por una pluma de mérito, como son los que el duque de Alba ha engarzado a la corona ducal.

Nos acude a la memoria una opinión que del duque de Alba oímos en una provincia de Levante a primeros del año 29. Hablaban unos furibundos avanzados en política de cómo ellos arreglarían la nación. Cuando se "metieron" con la nobleza, yo, que me considero albense, no pude menos de preguntar: —¿Y qué iban ustedes a hacer con nuestro duque de Alba? Y me contestaron: —El duque de Alba es, para nosotros, tan noble por su inteligencia como para otros lo es por sus blasones; el duque de Alba con nosotros sería ministro. Ahora que recuerdo aquella afirmación, no puedo menos de considerar si ellos supondrían que el de Alba pudiera ser ministro antes de un año.

Los que pertenecemos al Ministerio de Instrucción Pública estamos de enhorabuena. Porque este Ministerio ha sido la cenicienta

BAZAR COLON

Unico bazar de ropas hechas y a medida en Salamanca. - Elegancia y economía.

Trajes confección esmerada para caballero y niño. —Gran depósito de Pellizas, Gabanes, Gabardinas, Trincheras, Impermeables, Calzado de caballero, Paraguas, Camisería, Géneros de punto, mantas, mantones, etc., etc.

Plaza de la Libertad, número 11. - - SALAMANCA

de los Ministerios. Así estamos. El nombramiento de ministro nos traía esperanzas que casi siempre resultaban fallidas. Con el nuevo titular, nos nace un optimismo que consuela y anima. No es de extrañar, pues, que los funcionarios de Instrucción Pública, en todas sus ramas, y cuantos españoles se interesan por la eficacia de la gestión a él encomendada, lamenten ya el posible paso del duque de Alba al Ministerio de Estado.

Don Jacobo Stuar Fitz James Falcó Portocarrero y Osorio, es hijo de don Carlos María Isabel Stuar Fitz James Portocarrero Ventimiglia Kilpatrick Silva Alvarez de Toledo.

El abuelo del actual duque de Alba nació en Nápoles el año 1821 y casó en Madrid en 1844 con doña María Francisca de Sales Portocarrero Palafox y Kipatrick, condesa de Montijo y de Miranda. He aquí la serie de sus nombres y títulos: Jacobo Luis Francisco Pablo Stuart Fitz James Ventimiglia Silva Alvarez de Toledo, Beaumont y Navarra, Colón, Palafox, Portugal, Ruis de Castro, Andrade, Méndez de Haro, Sotomayor, Pérez de Guzmán el Bueno, Fernández, Pimentel, Manrique, Acevedo, Fonseca, Ayala, Valcárcel, Fajardo, Zúñiga, Velasco, Biedma y Ulloa, Enrique de Rivera, Sandoval, Enrique de Cabrera, Rojas, Páez y Valenzuela, Quiñones, Carrillo, Palomeque, Ruiz Sarmiento, XV duque de Alba, de Berwik, de Liria, Xérica, Huéscar, Galisteo y Montoro; conde duque de Olivares, conde de Lemus, de Móllica, Villalba, Andrade, Tinmouch, Gelves, Ayala, Piedrahita, Salvatierra de Tormes, León, Osorno, Monterrey, Fuentes de Val, Galve y Colle; marqués de Sarriá, Lamota, San Leonardo, Coria, Villanueva del Río, Carpio, Heliche, Melín y Tarazona; barón de Bousworth, de Pinós y Mataplana, Alcamo, Cacamo y Calatafini.

De todos estos títulos y estados es propietario el actual XVII en el orden de los duques, a partir de don García, primero de la serie de tan esclarecidos varones.

Desde el reducido círculo en que EL TORMES se desenvuelve, siente vivísima satisfacción al elevar al nuevo ministro de Instrucción Pública, excelentísimo señor duque de Alba, su sincera felicitación, que va unida a la adhesión más ferviente.

J. A. S.

CONSIDERACIONES SOBRE SANTA TERESA DE JESUS Y LA VILLA DE ALBA DE TORMES

III

¿Qué era la nación española en el siglo en que Santa Teresa de Jesús vino al mundo? Según los datos que suministra la historia, era una de las naciones más poderosas de la tierra. Realizada la unidad nacional por los Reyes Católicos don Fernando y doña Isabel en el siglo anterior, el progreso de cultura en todos los ramos del saber avanza considerablemente, y en el siglo de Santa Teresa llega, puede decirse, a su máximo de desarrollo esta nación. Después de la conquista de Granada, con la unidad política, se consolida la unidad religiosa, y el Catolicismo queda religión única del Estado, y para darla fuerza y defenderla se establece el Tribunal de la Inquisición para castigar a los herejes y decreta la expulsión de los judíos para

así librar a la nación de todo aquello que pueda perjudicar al catolicismo.

En el siglo de Santa Teresa gobiernan a España Carlos I de España y V de Alemania, y su hijo Felipe II, nieto y bisnieto, respectivamente, de los Reyes Católicos, eminentes defensores de la religión católica. Poco tiempo antes de empezar a gobernar el primero vino al mundo Santa Teresa de Jesús, en el año 1515, el día 28 de Marzo, según consta por una apuntación del padre de la Santa, donde anotaba el día en que nacían sus hijos. Su nacimiento tuvo lugar en la ciudad de Avila de los Caballeros, pueblo, o mejor, ciudad eminentemente católica, como se justifica por su santuario con grandes tesoros de santos de esta ciudad. No la faltan blasones ni triunfar de armas con que se honra, con las muchas familias nobles, siendo así nobilísimo y llamándola todos *Avila de los Caballeros*.

En letras y ciencias también tuvo muchos personajes que la honraron, y aunque no contara más que con la monja Ahumada, de apellido, y con el Obispo Tostado, también de apellido, que precedió a la monja casi en un siglo, bastarían estos personajes para cubrir de gloria la ciudad más insignificada, dos glorias de España; una monja como Santa Teresa de Jesús, notable por sus obras, su vida y su santidad, y un obispo, don Alfonso de Madrigal, considerado como el hombre más ilustrado y de más talento de su época. Desempeñó cargos honrosos y sus obras son numerosas y notables. Dos personas, honra y gloria de España, fieles observadores y defensores de la religión católica.

Tiene por progenitores Santa Teresa a don Alonso de Cepeda, de noble sangre, y doña Beatriz Dávila y Ahumada, que fué su segunda mujer, ambos muy temerosos de Dios y fieles observadores de los preceptos de la religión católica; la pusieron por nombre Teresa, nombre misterioso, porque si se la hace derivar del griego, quiere decir *milagrosa*, y si deriva del hebreo, significa *apacible, agradable y suave*, nombre adecuado a la santa, pues llegó a tener esas cualidades.

Dios enriqueció a la santa con toda clase de dones naturales y sobrenaturales. Uno de sus historiadores, Rivera, dice que era de buena estatura, y en su mocedad hermosa, y aun después de vieja parecía harto bien. Y otro biógrafo, Diego Yepes, obispo de Tarazona y confesor de la Santa, dice: "le dió Dios un natural hábil... pero no soberbio: amoroso, y no pegajoso; apacible, agradecido y agradable a todos, lleno de una discreción tan admirable, que cuando se descubrió con la edad, atraía y cautivaba cuantos corazones trataba". Y en cuanto a dones sobrenaturales, dice el mismo Yepes, "juntó Dios en Santa Te-

resa muchas de las gracias que suele reparar entre grandes santos, para que fuese singular entre muchos".

Sorprende considerar cómo pudo brotar en la inteligencia de Santa Teresa de Jesús la *idea de santidad* en una edad tan temprana, a los seis o siete años.

Si consideramos el estado social en aquella época, eminentemente religioso, el medio social en que vivía la Santa en la ciudad de Avila y lo fiel y santamente como se cumplía en casa de sus padres con las prácticas religiosas, si a esto unimos lo que dice la Santa al empezar el primer capítulo de la historia de su vida: "El tener padres virtuosos y temerosos de Dios me bastara si yo no fuera tan ruin; con lo que el Señor me favorecía para ser buena". Pues dice que era su padre aficionado a leer buenos libros, y así los tenía para sus hijos; su madre tenía gran cuidado de hacerles rezar; esto comenzó a despertar en la Santa a la edad de seis o siete años su afición a las cosas santas; pero aun con todos estos antecedentes, sorprende cómo en esa edad pudiera convencer a su hermano Rodrigo, su confidente, en rezos y lecturas y disponerse ambos a ir a tierra de moros. Como veía los martirios que los santos pasaban por Dios, ella deseaba morir así, martirizada, por gozar de los bienes del cielo. Concertaron, pues, ir a tierra de moros para que allí los descabezasen a ambos hermanos. Poniéndolo en práctica salieron de Avila con gran empeño, y según caminaban decía Santa Teresa a su hermano: "El camino de Dios hemos comenzado, no consiste en esto nuestra gloria, sino en correrle y acabarle con perfección". Pero un tío-suyo les cortó el paso, trayéndoles a su casa, donde estaban sus padres desolados por su pérdida y reprendiéndoles por su acción. El niño se disculpó con que había sido seducido a tomar tal determinación por su hermana Teresa.

Se ve bien, por lo dicho, que hubo un motivo para explicar la determinación de la Santa en aquella edad, pero cómo brotó la idea de santidad es misterioso, y de que brotó no hay duda, porque ella quiere alcanzar la gloria, no como se quiera, sino por el martirio, y como mártir por la religión de Jesucristo; y santo, como consecuencia de una vida de justicia y santidad viene a ser lo mismo, de aquí que en la inteligencia brotó esta idea, bien efecto de lo dicho o de una predestinación misteriosa.

Pasado el episodio que antecede en que fracasaron los dos hermanos, se dedicaron éstos a construir ermitas en un huerto que había en la casa de sus padres para hacerse ermitaños; la Santa dice, por su parte, que cuando se juntaba con otras niñas a hacer monasterios, como si fueran monjas, a ella le parece deseaba serlo.

GRABE EN SU IMAGINACION ESTE NOMBRE

EL LEON DE ORO

y cuando tenga necesidad de comprar cualquier artículo de TEJIDOS o CONFECIONES visite este importante comercio y quedará complacido en extremo. - Esta casa es la más acreditada en toda la REGION por sus CLASES y PRECIOS. - Grandes colecciones en tejidos corrientes y de alta fantasía. - Paños para trajes de caballero a precios de fábrica. - No se olvide visitar al hacer sus compras

EL LEON DE ORO

Alicio López Casero

SALAMANCA

Muere la madre de Santa Teresa cuando ella tenía entre trece y catorce años de edad, y comprendiendo la Santa lo mucho que había perdido con la falta de su madre, fuese a una imagen de Nuestra Señora a suplicarla, con lágrimas, fuese su madre, poniendo en ella toda su confianza.

Falta la Santa de los consejos (de su madre y del ejemplo, por el cual se los inculcaba, pues este es el verdadero modo de enseñar, y empezando ella a comprender las gracias naturales de que Dios la había dotado, que, según dicen, eran muchas, cuando por ellas debió darle gracias, se sirvió de ellas, exponiéndose a perder su felicidad.

Comenzaron a resfriarse sus primeros fervores y a cambiar sus aficiones, y su corazón, que antes estaba tan abrasado en el amor de Dios; fué perdiendo poco a poco este amor, dejándose llevar por las vanidades del mundo. A pesar de esto, la Santa continuó siendo modelo de honestidad y fiel guardadora de su honra, y una joven que reúne estas cualidades, no creo haya motivo para vituperar su conducta, y mucho menos teniendo en cuenta las circunstancias que la rodeaban después del fallecimiento de su madre.

Es cosa corriente que toda persona cambia de carácter con el cambio en las diferentes edades, por las que pasa durante su existencia, y también hace cambiar el carácter de la persona las diferentes circunstancias que la rodean. Pues bien, nuestra Santa pasó de la edad de la infancia a la pubertad a la muerte de su madre, y con esta desgracia, las circunstancias que la rodeaban cambiaron también; falta de los consejos y el ejemplo de su madre, quedando bajo la tutela de su padre y de una hermana de mayor edad que ella, a la que ella confiesa obedecía de mala gana. Habiendo hecho amistad con una parienta bastante dada a las vanidades del mundo, y dedicándose, por último, a la lectura de libros de caballerías, muy poco educadores ciertamente, estas circunstancias la hicieron apartarse de la oración y amortiguarse el deseo que en su niñez se creó de alcanzar, si no la santidad, por lo menos la felicidad eterna, haciéndose digna de ello hasta por el martirio.

En estas condiciones, y habiendo contraído matrimonio su hermana mayor, su padre, para evitar mayores males, se resolvió a internarla en un monasterio de monjas de la orden del glorioso Padre San Agustín, llamado Nuestra Señora de Gracia.

MELCHOR TRAPERO
Médico

(Continuará).

SEMBLANZA

ACROSTICO

Lola, mujer de cuerpo escultural,
Ojos castaños, bellos, soñadores,
Linda su hermosa cara celestial,
Arrebolada de dulces rubores.
Su mirada inocente, y es su divisa,
Alegre, sincera y fresca sonrisa.
Noble de sentimientos,
Corazón que es todo amor y ternura,
Habla con gran dulzura
En un tono de tal mesuramiento,
Zozobrar hace al hombre en su locura.

ALI

ECOS DE SOCIEDAD

VIAJES

Han salido:
Para Madrid, don Tomás Hernández, don Julián Rodríguez, don Jerónimo García y don Gregorio García.

—Para el mismo punto, don Celedonio Sánchez y su hijo, nuestro buen amigo el médico don Natalio Sánchez.

—También para Madrid, nuestro querido amigo don Gaspar Rodríguez.

—Para Beleña, la encantadora señorita Teresa Valle.

—Han llegado:

De Madrid, después de haber pasado unos días con sus hermanos, don Pedro Vicente.

VARIAS

Hemos tenido el gusto de saludar a nuestro paisano y amigo el viajante don Félix González Cuéllar.

—Doña Rosaura Carretero, de Barbadiello, nos ha remitido dos pesetas para las obras de la Basílica Teresiana.

—Ya están los jóvenes ensayando las obras para la función que habrá de celebrarse el día 23 de este mes a beneficio del Hospital. Cada día que pasa se muestran más animosos y entusiasmados, si bien ese entusiasmo dimana, especialmente, de la gracia y la simpatía de las bellísimas "actrices", ante cuya presencia se pierde la voluntad y se rinde uno incondicionalmente a sus mandatos.

No menos contribuye también a la buena marcha de los ensayos el simpático Miguel Elices, que galantemente ha cedido su salón de baile, y que todas las noches obsequia a la "compañía" con un poco de bailoteo, por lo cual le están agradecidísimos "actrices y actores".

NOCTURNO

Al Tormes.

Con murmullo que parece canto,
sobre el agua, como en blanda cuna,
la Sirena
en la noche de silencio santo,
toma el beso que la madre Luna
(de amor llena)
con su luz desde el Cielo le envía.
Y queriendo abrazar los reflejos,
lo deshoja
en rosarios de ideal pedrería
que se arrastran brillando a lo lejos.
La luz roja
de la Aurora deshace el encanto.
Triste la Luna, su luz oculta
La Sirena
con murmullo que parece llanto,
bajo el agua su cuerpo sepulta.

Q. TAVERA BAZ

QUISQUILLAS

—¿En qué se parece la Lotería a una pianola?

—En que la Lotería, sin jugar, no toca, y una pianola, si no se echa, tampoco toca.

—¿Cuál es el colmo de un chófer?

—Conducir un preso.

—¿Cuál es el colmo de un pedigüño?
—Hacerse con una "trinchera" a fuerza de dar "sablazos".

—¿Quiénes son los que tienen peor memoria?

—Los compositores, porque no hacen más que tomar notas.

—¿Qué profesionales son los más propensos a padecer hernias?

—Los toreros, porque quiebran con mucha facilidad.

—¿En qué se parece un paleta a un besugo?

—En que el paleta se desconfia y el besugo se escama.

—¿Qué animal es el más preferido en las fábricas de conservas?

—El caballo, porque da botes.

—¿Cuál es el colmo de un vigilante nocturno?

—Estar completamente borracho y cantarse sereno.

—¿Por qué algunos hombres se dejan la barba?

—Porque les viene de perilla.

—¿Qué mujeres son las que mejor se conquistan?

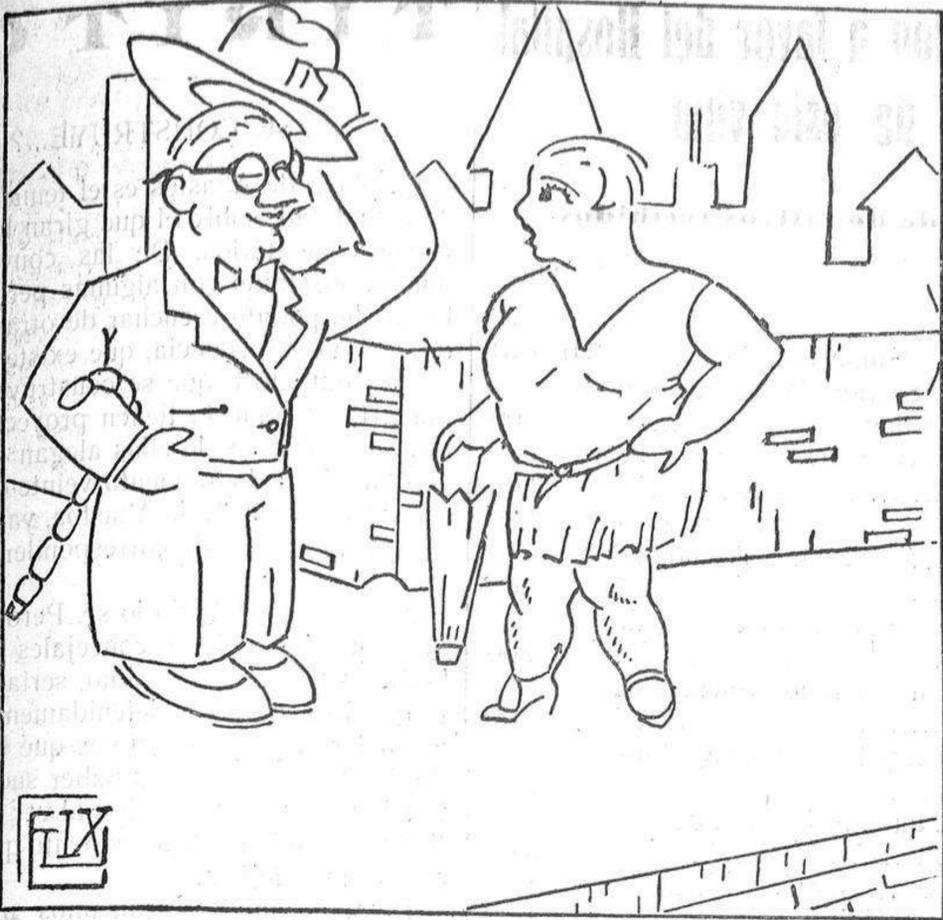
—Las rubias, porque se pescan con facilidad.

ALI

TIQUISMISQUIS

(Del "Tenorio", en broma).

¡Oh, dislocante mujer!
espejo y luz de mis ojos,
escúchame sin enojos
mis burradas, amor es.
Tú a mí me has dado a beber
salfumante o sublimado
y su acción ha dislocado
mi cerebro desde ayer.
Y esas dos líquidas perlas
que se desprenden tranquilas
de legañosas pupilas
convidándome a beberlas,
estoy sospechando, al verlas,
rodar con tanto calor,
que provienen sin error
de haber pelado algún día
alguna cebolla impía.
¿No es verdad, lechuza mía,
que están respirando amor?
Aunque estemos en otoño
te quiero de tal manera,
que o me rompo la sesera
o yo a tí te arranco el moño.
Tu presencia me enajena,
tus colores me alucinan,
tus miradas me fascinan
y tus "moños" me dan pena.
Mira aquí a tus plantas, pues,
a un tronera de valor,
que ha empinado con ardor
el codo, más de algún día
medio alocado, alma mía...
por el fuego de tu amor.



Por «Félix».

Es natural...

—¡Hola, Carmenchi! Tengo el gusto de decirte que por fin he ingresado en «EL TORMES».

—¡Toma! Así es como vienes hoy tan limpio.

EL CUENTO SEMANAL**ORDENO Y MANDO**

¡Gracias a Dios que pudiera entrevistarme otra vez con el tío Mardonio! Ahora ya no es tan fácil de poder hablar con él desde que milita en la política. Todo el día se le pasa de un lado para otro de consultas, haciendo estudios, madurando proyectos y exhibiéndose en los sitios públicos en cuanto se le presenta ocasión, que procura hacer todos los posibles porque se le presente muchas veces.

Es uno más que, siguiendo la norma de conducta de la mayoría de sus antecesores, se desvela por los intereses del pueblo y por lucir el bastón. Esto, ante todo y sobre todo. Hay que dar la sensación de que es uno alguien.

¡Qué orgulloso y qué orondo se ha puesto don Mardonio (ya no se puede decir tío Mardonio) desde que tomó posesión de la Alcaldía! Al fin se le habían logrado sus deseos locos, el sueño de toda su vida de poder ser alcalde.

—¿Que milagro se ha obrado para ser usted alcalde?—le pregunté a don Mardonio, apenas sin saludarle.

—Nada milagroso, amigo Alí—me replicó conriendo picaronamente—. No he hecho más que seguir el ejemplo de los demás.

—¿Qué es lo que ha hecho usted?

—Lo mismito que hacen los que quieren ser caciquillos. Sus enseñanzas me han resultado muy provechosas, y gracias a ellas puedo presumir, hoy día, con el bastón.

—¿Quiere usted explicarme?

—Con mucho gusto. Tú ya sabes que mis ideas...

—¡Ah! ¿Pero es que usted tiene ideas?

—Lo que se dice tener ideas políticas, francamente, me parece que no las tengo; porque yo sí he oído hablar de liberales, de conservadores y de socialistas, pero no sé en qué se diferencian los unos de los otros. Claro que, lo mismo que a mí, les sucede a muchos que han pisado por el Ayuntamiento con el beneplácito de...

—Comprendido.

—Pensé que yo también podía llegar a ser caciquillo con mi talentazo, y para ello comencé por hacerme un hipócrita, halagando a unos y a otros; falseé la verdad todo cuanto pude y perdí mi personalidad para convertirme en un muñeco manejado a capricho por unos cuantos señores tan falsos y tan hipócritas como yo.

—Gracias a su hipocresía, que les transforma en maniqués movidos por los resortes de la ambición y del egoísmo, algunas personas han podido llegar a ocupar cargos, que eran unos verdaderos cargos de conciencia para los causantes de querer jugar con los intereses de un pueblo, al que creen sojuzgado a sus imposiciones y mandatos, tan arbitrarios como insensatos.

—Tienes razón. Pero no radica todo el mal precisamente en quien lo hace, sino en quien se lo consiente. Yo, ahora, soy alcalde, es cierto, y dime: ¿A quién crees tú que le incumbe más responsabilidad, a mí por serlo o a los que me hicieron alcalde?

—Todos tienen su parte de responsabilidad. Los que le nombraron, porque no tuvieron en cuenta más que el favoritismo y su

conveniencia particular, y usted, por haber aceptado un cargo en el que no es apto para su desempeño.

—Yo creo que a quien le corresponde la culpa, por entero, es al pueblo, que lo consiente.

—Cierto, sí; pero hay que empezar por educar al pueblo. El día que el pueblo esté educado y se dé cuenta de su misión, aquel día los idolillos caerán hechos añicos de sus pedestales de la ineptitud y de la ignorancia, abatidos en su fatuidad y en su orgullo.

—Mientras llegue ese día, yo procuraré aprovecharme todo lo que pueda. Estaría bueno que, después de haberme pasado tantos años suspirando por ser alcalde, me quedase sin bastón de la noche a la mañana, sin hacer nada práctico y sin dejar huellas de mi paso por el Ayuntamiento. He de procurar que mi nombre pase a la posteridad.

—¿Y qué piensa usted hacer? ¿Qué planes le trajeron a usted al Ayuntamiento?

—¿Planes yo? Hombre, tú te olvidas que soy alcalde de «Real orden».

—¿De Real orden, eh?

—Y que en mí encaja admirablemente, porque fui nombrado alcalde cuando menos lo esperaba.

—Pero tampoco le cogería de sorpresa el nombramiento.

—Claro que no. Por algo yo había empezado por hacerme, como te he dicho antes, un hipócrita, y después...

—Después se hizo usted del somatén y se afilió a la Unión Patriótica.

—Justamente. Y gracias a pertenecer a este partido y a haberme aprendido de carrerilla unas cuantas frases rebuscadas de las notas officiosas, me hice el paladín de unas ideas que contaban con el apoyo de toda la nación, excepto de unos cuantos descontentadizos, y por expresa voluntad de un sólo hombre, fui nombrado alcalde.

—Con gran disgusto de todo un pueblo, que ha tenido que permanecer impasible y al margen de toda actividad, ante una elección tan arbitraria y tan fuera de razón como la suya.

—Lo reconozco, pero ¿qué quieres? De no haber conseguido en estas circunstancias ser alcalde, jamás lo hubiera sido por voluntad expresa del pueblo.

—¿Y qué piensa usted hacer en el poco tiempo que creo ha de permanecer al frente de la Alcaldía?

—Eso es lo malo, que estoy viendo que el día menos pensado me mandan para mi casita. ¡Si tú supieras el disgusto que me llevé cuando supe lo de la crisis!... ¡Me costó hasta llorar!

—Lo creo.

—¡Tan encariñado como estoy yo con el bastón! Yo no sé que tendrá el dichoso bastón de alcalde que, cuando se empuña, tiene que acudir un piquete de la Guardia civil para hacérselo soltar a uno de la mano. Y eso que ya habrán observado que la mayoría de los que pasamos por la Alcaldía, cuando nos dicen que van a nombrarnos alcalde, todos nos excusamos y pretextamos algo, y decimos «que no queremos serlo», cuando hay quien lo desea más que el premio «gordo» de la Lotería de Navidad.

—Completamente de acuerdo.

—¡Es que se goza tanto siendo alcalde! No es nada eso de decir que es uno la primera autoridad del pueblo. ¿Y eso de ir por la calle y oír a cada momento: «Buenos días, señor alcalde». «Adiós, señor alcalde», al mismo tiempo que los hombres se quitan la gorra, como si pasase un santo? ¡Encantador!

—¡Precioso! ¡Precioso!
—¿Y eso de sentarse uno en un sillón a presidir y caminar detrás de las procesiones, causando la admiración de unos y la envidia de otros?

—¡Ideal!

—Y decir, ahora se va a hacer esto, y después, lo otro...

—¿Pero usted qué es lo que va a hacer?

—Pues yo, si he de ser franco, no haré más que presumir un poco y favorecerme otro poco.

—¿A todo eso va a quedar reducida su gestión al frente de la Alcaldía?

—¿Te parece poco?

—No es mucho, no.

—Claro que también pienso hacer algunas cosillas más que tengo en proyecto.

—¿Qué proyectos son esos?

—Unos cuantos que han sometido a mi aprobación.

—¿Serán muy importantes?

—Importantes e interesantísimos. Uno de ellos es obra de mi mujer. Se trata de que el Ayuntamiento compre un automóvil para ponerle a la disposición del alcalde y, como es consiguiente, de su familia.

—Me parece muy bien.

—Mi suegra me ha pedido que derribe una manzana de casas y que del solar haga un jardín, para solaz y esparcimiento suyo. Mi hijo se ha encaprichado de que construya un templete en la plazuela donde él vive, para que toque allí la banda todos los domingos y días de fiesta. El "jefe" también me ha pedido que prohíba el paso de carruajes por su calle, porque le molesta el ruido. Mi amigo...

—Basta, no siga usted. Su labor será gigantesca y redundará en beneficio del pueblo. Con su mujer, su suegra, su jefe y sus amigos por asesores, no puede esperarse otra cosa.

—No me queda más remedio que complacer a unos y a otros, a la vez que me doy gusto yo mismo.

—¡Así progresan los pueblos!

—Lo esencial es que progrese uno, que los demás...

—¡Lástima del...

—¡Calla... que todavía existe la censura!

JOSE SANCHEZ SANCHEZ

FABRICA DE CURTIDOS DE Constantino Veiga López

Se compran, se curten y se soban pieles de todas clases. Terneras engrasadas, de color y negras. Caballos mates, color y engrasadas. Vaquetillas, silleros y cuero de coyundas.

ALBA DE TORMES

Fidel

SASTRE DE MODA
GENEROS INGLESES

RUA, N.º 7. - SALAMANCA

Suscripción a favor del Hospital de esta villa

Lista de donativos recibidos.

	Pesetas.
Suma anterior.....	3.049,10
Doña Petra Serrano Bueno, de San San Sebastián	2,00
Don Francisco Serrano Bueno, de ídem	2,00
Doña Ana Serrano Bueno, de ídem	2,00
Don Sebastián Serrano Bueno, de ídem	2,00
Don Victoriano Serrano Bueno, de ídem	2,00
Don Ramón Serrano Bueno, de ídem	2,00
Don Bienvenido Fernández Serrano, de ídem	1,00
Un albense que reside fuera de esta villa	25,00
Doña Laureana Hernández	1,00
Señorita Patrocinio Gómez	1,00
Señorita Margarita Gómez	1,00
Don Juan Gómez, de Madrid.....	2,00
Don Casimiro Martín, de ídem.....	2,00
Doña Gabina González, de Córdoba	1,00
Don Esteban Gómez, de Madrid...	2,00
Don Pedro Rodríguez, de ídem.....	1,00
Niña Carmen Gómez Rodríguez, de Madrid	1,00
Niña María Gómez Rodríguez.....	1,00
Don Lucas Santos	5,00
Don Juan M. Barba	3,00
Don Francisco Ramos, de Barbadi- llo	2,00
Una señora amante de los pobres...	0,50
Una señorita caritativa.....	3,00
Don Isidro Hernández.....	0,50
Suma total.....	3.114,10

ANSIAS IGUALES

A mi hermano Quintín.

Hermano Poeta que pregonas calma
En las tempestades de tu lira inquieta,
Tú sabes amores, tú sientes un alma,
Tú mientes verdades, hermano Poeta.

Llorando alegrías de un amor sincero,
Riendo amarguras de una gran pasión,
Forjastes, a golpes, el templado acero
Que brilla en el fondo de tu corazón.

Al morir la tarde, rezas con la luna
La plegaria santa de melancolía...
Y entonas un himno de canción de cuna
Al sol que te anuncia el nacer del día.

Tú cruzas el aire, buscando quimera,
En el raudo vuelo de una golondrina,
Y añoras el suelo, estéril pradera,
Donde miente amores frágil Colombina.

Eres todo y nada, olvido y abrazo,
Tu salud contagia tu misma epidemia,
¡Altivo mendigo! te brinda el regazo
Durmiento tu sueño, la madre Bohemia.

Tú gozas lo alegre de tus Carnavales,
Y allá, en tu calvario, lloras tu saeta
Rimando tu vida con los vendavales
De tu alma artista, hermano Poeta...

JOSE MARIA TAVERA BAZ
Salamanca.

TIRITOS

¿SE CONSTRUYE...?

La plaza de Abastos es el tema palpitante de actualidad, sobre el que giran los más diversos comentarios. (De las conversaciones que he sostenido con algunas personas y de lo que he podido escuchar de otras, he sacado, como consecuencia, que existe un pequeño descontento a que se construya la citada plaza tal y como la tienen proyectada. ¿Por qué? La mayoría de ellas alegan que es mucho "lujo" gastarse ciento veinte mil pesetas en hacer una plaza de Abastos, ya que los ingresos no habrán de corresponder a los gastos.

¿Es esto cierto? No lo sé. Pero a buen seguro que los señores concejales ya tendrán hechos sus estudios o, si no, sería conveniente que lo estudiaran detenidamente antes de acometer el proyecto. ¿O es que han desistido de él? Todo pudiera haber sucedido, motivado por la reciente crisis al ver en perspectiva un cambio de Ayuntamiento quizás en fecha no muy lejana.

De todos modos, sean unos u otros, yo creo que Alba está muy necesitada de una plaza de Abastos, para hacer desaparecer, de una vez, esos armatostes de cajones de madera, míseros refugios de las verduleras en las crudas mañanas de invierno, y que hacen tan mal efecto como ornato en la plazuela.

Acométase cuanto antes la empresa, pues además de la mejora que ello representa para la villa, podrá proporcionarse trabajo a bastantes obreros, que buena falta les está haciendo.

He aquí una cuestión principalísima que deben tener siempre presente los señores que componen el Municipio: la de dar trabajo al obrero, pues de ello depende, en buena parte, la vida de la industria, del comercio y, como es consiguiente, el engrandecimiento de los pueblos.

Con la construcción de la plaza de Abastos se puede remediar, en parte, la crisis de trabajo porque está atravesando. Empiécese cuanto antes mejor; pero sin necesidad de hacer expropiaciones y menos solicitar un empréstito de ciento veinte mil pesetas, del que tal vez no pudiera verse libre ya el Ayuntamiento en muchísimos años, con grave perjuicio para los intereses de la villa.

Lo primero que debe tenerse bien presente es que la deuda que se contraiga hay que

Farmacia Alberto Alvarez.

Gran surtido en especialidades farmacéuticas. Productos de las mejores marcas nacionales y extranjeras. - Sueros y vacunas.

Trousseau para partos y operaciones.
Esterilizaciones al Autoclave. Apósitos, Bra- gueros, Fajas, Artículos de goma e Higiene. Esta casa dispone de BALONES DE OXIGENO

Plaza Mayor, número 17. - Alba de Tormes.

LA ECONOMICA

Ferretería y Coloniales. - Loza y cris- tal. - Papeles pintados. - Objetos de es- critorio. - Muebles.

Emilio Sánchez Ferrero.

Plaza Mayor, número 2. - Alba de Tormes.

irla amortizando poco a poco; pero a nadie se le ocurrirá pensar que para conseguir esa amortización pueda imponerse a cada puesto cincuenta pesetas mensuales, por ejemplo. Los dueños de los puestos se verían obligados a aumentar el precio de los artículos, para compensarse del gravamen, y el consumidor resultaría, como siempre, el perjudicado.

No hay que olvidar que los puestos de verduras pagan mensualmente, si no estoy mal informado, tres pesetas, y después tal vez tuvieran que pagar veinticinco (?). Y tener también en cuenta el número de puestos que podría haber en la plaza, pues algunos, como las carnicerías, de seguro que continuarían vendiendo en sus casas, por reunir las debidas condiciones.

Y tampoco se podrá tener muy en consideración los forasteros que vienen a vender a la villa, pues a buen seguro que por que haya días que no se recaude por ese concepto más de treinta céntimos.

En fin; yo creo, y nada más lógico, que hacer un gasto proporcional a los ingresos.

UN RUEGO

Tengo conocimiento de que varios jóvenes darán una función a beneficio del Hospital el día 23 del corriente mes. Y antes que ese día llegue, me voy a permitir hacer un ruego a los señores que componen la Junta de Beneficencia, ya que algunos de los que componen dicha Junta tienen en el teatro la propiedad de las plateas.

¿No será posible ayudar a los jóvenes al buen éxito de la función? Entiéndase que, al decir éxito, no me refiero al artístico, sino al económico.

Lo esencial en esta ocasión son las pesetas, pues cuanto más ingrese en taquilla, más se beneficiará el Hospital.

Ahora, bien; una de las mayores fuentes de ingresos en el teatro son las plateas, pero en las condiciones que están actualmente, no lo son.

Ignoro qué precios irán a poner a las localidades; pero si tomamos como norma los que han regido en otras funciones que se han celebrado, resulta que una silla de platea paga menos que una butaca, lo que no deja de ser un desacierto, ya que la platea es una localidad distinguida, que se paga muy cara en cualquier teatro, menos en Alba de Tormes.

Los dueños de las plateas abonan tres pesetas por función (teatral, que siendo cine queda reducido a la mitad), y a mayores la entrada general. De donde resulta que, costando la entrada general sesenta céntimos, importan las cinco sillas que hacen las plateas tres pesetas, que con las otras tres que tienen que abonar por la propiedad, asciende a un total de seis pesetas. ¡Una peseta veinte céntimos entrada de platea, cuando una delantera de general vale una peseta!

Esto, sin tener en cuenta que, a veces, en algunas plateas hay seis y hasta siete personas. ¿A qué precio resulta entonces?

Sí que algunos señores reconocen esta poca equidad, pero en cambio otros alegan unas razones tan pueriles, que será necesario salirles al paso con algún "tiritito", para dejar las cosas en su lugar.

Pero ahora no se trata de subsanar errores, sino de hacer única y exclusivamente una pregunta en tono de ruego. ¿No podría recargarse un poco a las plateas para el día del beneficio al Hospital?

Los señores de la Junta de Beneficencia tienen la palabra.

EL VECINO DE ENFRENTÉ

N. de la R.—Ni que decir tiene que estamos en un todo conformes con "El vecino de enfrente", y esperamos que los señores que componen dicha Junta no habrán de echarlo en olvido.

MIRANDO A LA VIDA

Dicho sea con verdad, señor Lazarillo. Por toda persona culta debe ser reconocida la importancia de la educación de la mujer, puesto que de ella dependen los primeros gérmenes del bien, que han de inculcarse en el corazón del hombre del porvenir.

Pero es necesario que, para que la mujer sepa ser educadora, sea antes educada convenientemente, procurando fortalecer sus más elevados sentimientos y cultivar sus facultades mentales, para que sepa refrenar las malas pasiones que broten del corazón. Y después, cuando esto se haya conseguido—sería tan necesario, y más aún en el hombre—supiera preferir y buscar, ante todo, estas cualidades de la mujer buena, pues en los tiempos presentes es una triste realidad que el hombre, en teoría, y hasta en su fuero interno, sabe comprender que nada hay comparable con la virtud de la mujer verdaderamente virtuosa; pero en la práctica se equivoca lastimosamente. Esta es una verdad, comprendida por propia experiencia, aunque aún no sea vieja en la vida.

BANCO ESPAÑOL DE CREDITO

CAPITAL	100.000.000	Pesetas.
DESEMBOLSADO	44.115.000	»
RESERVAS.	41.257.444	»

Cuentas corrientes con interés en moneda nacional y extranjera. Descuento y negociación de letras documentarias y simples. Giros. Cartas de Crédito. Créditos con garantía de valores. Créditos personales. Préstamos con garantía de mercancías. Aceptaciones. Domiciliaciones y avales. Compra y venta de valores. Depósito de valores. Suscripciones y empréstitos. Negociación y cobro de cupones y Títulos amortizados, etc., etc.

INTERESES QUE ABONA

Cuentas corrientes a la vista.....	2 ½ por 100
Cuentas corrientes a ocho días vista	3 por 100

CONSIGNACIONES A VENCIMIENTO FIJO

A seis meses	4 por 100
A un año.....	4 ½ por 100

CAJA DE AHORROS, 4 POR 100

330 Sucursales en España y Marruecos.

EN LA PROVINCIA DE SALAMANCA:

SALAMANCA, VITIGUDINO Y LEDESMA

Es muy frecuente ver que antes de contraer matrimonio se consultan conveniencias y familiares, cualidades exteriores, medios de engrasar el capital a la hacienda, pero rara vez se repara en las cualidades morales, comprensión mutua, engranaje de corazones, que es la misión más sublime que puede existir en la tierra.

Pues es ley providencial que el matrimonio lleve por base la semejanza de ideas, de pensamientos y de aspiraciones. Desde que el Señor instituyó la familia en la cuna del linaje humanos, hizo para Adán una compañera semejante a él, y más tarde, en María nos dió el modelo acabado de virtud eligiendo en José su fiel compañero.

Pero estas verdades quedan reducidas a los sermones y a los cuentos viejos. La mujer moderna prefiere coquetear y exhibirse en el escaparate de la popularidad, pues sabe que de otra forma está en peligro de quedar para vestir imágenes, y esta sola idea la atemoriza más que marchitar su candor y manchar su dignidad, y mucho más ocurre esto cuando la mujer no tiene otra carrera, y por lo tanto, si de algo vale mi pobre opinión, no creo que el que la mujer se lance a las puertas accesibles solamente a los hombres, sea un mal para su cualidad de mujer, ni que por esto deje de ser tan digna de ostentar su feminismo como la que vive en el seno del ho-

FARMACIA A. MARTIN

Productos químicos y farmacéuticos. Especialidades Nacionales y Extranjeras. SELLOS ANTIPALUDICOS, A. Martín.

DROGUERIA

Pinturas preparadas y en polvo. Brochas y Pinceles. Perfumería y Ortopedia.

Plaza Mayor. - - Alba de Tormes.

VENDO O ARRIENDO
PIANOS-MANUBRIOS

PEDRO SANCHEZ

Pizarro, 9.—Alba de Tormes.

gar materno; pues generalmente, la necesidad de ganar su sustento la obliga a buscar un medio decoroso y capaz de sostenerla en la esfera en que está educada, y en muchos casos sacrificando su voluntad y deseo de permanecer en las funciones concernientes a su sexo, pero su corazón no ha encontrado en ningún hombre su ideal.

Tiene conciencia y a ésta le repugna engañar o ser engañada fingiendo un amor que acaso no siente.

Y mirada bajo este punto de vista, más que censurable su conducta me parece admirable y digna de elogios, pues generalmente son las mujeres de conciencia más escrupulosa, incapaces de unirse a un hombre por mero egoísmo material. Y para conocimiento de ello diré con Concepción Arenal:

“Es necesario cultivar la inteligencia de la mujer, purificar sus más elevados sentimientos, ennoblecer su carácter, fortalecer su conciencia y su corazón; y, entonces, cuando sean personas más perfectas serán mejores madres.”

TERESA GARCIA

INFORMACION DEL PARTIDO

Desde Galinduste.

VACANTE DE VETERINARIO

En el “Boletín Oficial” de la provincia del día 27 de Enero, se anuncia la vacante de Inspector Municipal de Higiene y Sanidad Pecuaria de esta localidad.

Esta vacante es de nueva creación y comprende los pueblos de Galinduste, Pelayos y una docena de dehesas, aproximadamente.

Por ser esta una zona muy ganadera, por las numerosas dehesas que comprende y la importancia de los pueblos que abarca, seguramente esta plaza de veterinario es de las mejores de la provincia y ha de rendir muy buen sueldo al que sea designado para desempeñarla.

Además, en ninguno de los pueblos limítrofes hay veterinario.

Las solicitudes se admiten durante el plazo de treinta días.

BAUTIZO

Se ha celebrado en esta localidad el bautizo de una hija de mi buen amigo don Francisco Mateos Vicente, rico propietario, y su esposa doña Balbina Vicente Hernández.

Actuaron de padrinos don Angel Jiménez Martín, juez municipal e industrial de Guijuelo, y doña Clementina Vicente de Jiménez, que impusieron a su sobrinita los nombres de María de la Encarnación, y arrojaron gran cantidad de dulces, frutas y dinero.

Enviamos nuestra enhorabuena a los padres de la recién bautizada y a sus abuelos, los agricultores y ganaderos don Florentino Vicente, don Eduardo Mateos y doña Rosa Vicente.

VARIAS

Regresó de Madrid, después de aprobar el primer ejercicio de las oposiciones a Inspectores municipales de Sanidad, el culto médico de este pueblo don Juan Martín González.

—Ha salido para Mieres (Asturias) el guardia civil don Andrés del Aguila, su esposa doña Rosa Vicente Briz y su hijo Julito.

EL CORRESPONSAL

Gran casa de Huéspedes.

Nicolás Merás Sardina

Sánchez Llevot, número 53. - Alba de Tormes.

Cuando venga a Salamanca no deje de visitar el Continental y limpiabotas

“TURISMO,”

PLAZA MAYOR-ARCO DEL TORO
Teléfono 1520. SALAMANCA

IMPRENTA Y LIBRERIA DE NUÑEZ
SALAMANCA

Colegio Academia “Cervantes”.

Incorporado al Instituto Nacional de 2.^a Enseñanza de Salamanca. Instalado en magnífico edificio con gabinetes de Física, Química e Historia Natural. Enseñanzas a cargo de siete profesores. Especialidad en la preparación del bachillerato Universitario. Internos. Medio Pensionistas. Externos.

Para informes y reglamentos al Director D. JULIO VALLE DEL SOLAR

CONSULTA DE ENFERMEDADES DE BOCA Y DIENTES

LUDEÑA E HIJO

DENTISTAS

Trabajos por los procedimientos más modernos.

Plaza Mayor, número 10. - Salamanca